

Cambio Rural agrega valor a la producción de cerdos

El grupo de productores porcinos “Jóvenes Ganaderos” del departamento Choya transforma su propio grano en carne, mejora la calidad de sus productos y la cadena de comercialización con la asistencia del Programa Cambio Rural II.

Iniciaron su producción como complemento a las actividades que desarrollaban en sus establecimientos familiares. Ya tenían agregado de valor: producían grano en sus tierras y lo transformaban en carne. El problema que tenían era la comercialización. Sin embargo, deseaban potenciarlo, mejorar la calidad de sus productos y lograr una comercialización más regular que les permita completar la integración de la cadena productiva hasta el consumidor.

Gustavo “Pupy” Acciarri, 31 años, es uno de los integrantes del grupo y está a cargo de un proyecto agropecuario familiar. La historia familiar de su emprendimiento comenzó cuando sus abuelos vinieron de Italia y se convirtieron en colonos y luego su padre compró un campo, a unos 20 kilómetros de Frías al cuál le puso “El Capricho” y empezó a producirlo hace veinticinco años. Se comenzó con la producción caprina con 170 cabras y al obtener resultados favorables se decidió ampliar la producción a ovejas y luego a la producción de bovinos y porcinos, en un esquema de producción intensiva diversificada debido a la limitante de la extensión del campo.

Acciarri recuerda: “desde chico aprendí, como hijo de productor, a saber qué es lo que se consume, que demanda el mercado, como valoras lo que hay en la góndola, que proceso tiene un producto que ves en un mostrador, y más que nada el sacrificio del productor para que un producto llegue al mercado”. Y destaca que “a veces la relación inversión y sacrificio no es muy bien compensada, hay mucho sacrificio para lo que se gana, pero más allá de eso esto es lo que me gusta hacer y me enorgullece poder seguir con el legado familiar”.

“Pupy” es parte de un grupo de Cambio Rural II que se llama Jóvenes Ganaderos, compuesto por once productores que trabajan junto al INTA, mejorando sus prácticas, discutiendo sus problemas y promoviendo actividades. “Al principio costaba mucho salir del pensamiento individual y ponernos de acuerdo -resalta Acciarri-, pero al final te das cuenta que es más fácil lograr los objetivos trabajando en conjunto, que en forma individual. Además es una experiencia muy buena, porque vamos aprendiendo el aspecto técnico y ese conocimiento es la base de la producción. El conocimiento es más importante que el dinero, porque a veces se muere un animal y no sabes por qué es, y puede ser un problema sanitario o de alimentación que conociendo lo puedes evitar.”

El grupo tiene clara la importancia del conocimiento y la inversión: “el productor a baja escala tiene muchas limitaciones, hay q optimizar los espacios, eso requiere otra inversión, otros conocimientos técnicos, otra forma de alimentación, mayor sanidad y estructuras totalmente

distintas a las que se viene manejando, a la vez hay que concientizar al mercado en algunos lugares no hay una regulación clara de lo que se consume y se vende. Eso es riesgoso para la población y muy desventajoso para los productores que invertimos en sanidad, alimentación y genética para llevar a la góndola productos de calidad. Para ello se está articulando con municipios y autoridades sanitarias, para caminar hacia una solución de estas condiciones.

En diciembre los productores realizaron un viaje junto a INTA a las localidades de Villa María y Oncativo para reforzar la idea organizativa en camino a la constitución de una cooperativa de productores o una sociedad anónima.

Producción Diversificada

Acciarri valora fuertemente que una producción diversificada es la mejor ecuación para un pequeño productor. El objetivo es intensificar la producción y producir parte del propio alimento, de ese modo la producción es más eficiente y se reducen costos. “Al iniciar había poco conocimiento de manejo y de alimentación, la alimentación no era completa y a partir de ahí vienen los problemas de sanidad y los retrasos en la producción. Ahora yo hago el maíz que forma el 70% de la alimentación de los animales cubriendo la mitad del año más el rastrojo que sirve de suplemento, al contar con el alimento propio, incrementé el ganado bovino también.

Impulso Argentino

Al constituirse en grupo de Cambio Rural, los productores proyectaron una mejora genética y renovación de madres con padrillo. Este cambio de genética y la mejora en las instalaciones se realizaron con un crédito muy ventajoso denominado Impulso Argentino. Acciarri destaca que “fue justamente eso, un impulso, porque somos conscientes que para ver ganancias hay que esperar; pero lo importante es que hoy estamos aumentando el capital”.

Las mejoras en la producción

Por ejemplo, al cambiar los bebederos caseros, abiertos, como una cubierta por chupetes, se aseguran que las madres están tomando agua limpia y no la ensucian ellos mismos. Todo esto permite destetar más lechones sin defectos, en menos días. “De lograr 4 o 5 lechones por madre, hoy destetamos 8 y tenemos que llegar a 10 y los termino como capones, agregando más valor. Producir un capón lleva su tiempo, pero ahora con stock de alimento almacenado nos da tranquilidad sobre el proceso. El punto crítico a veces es ese, contar con los recursos para alimentar, cuando ya no crías a campo los animales.

La importancia de la organización

Acciarri remarca que “la única forma de lograr algo es trabajando de forma organizada. Si nos organizamos, planificamos y fijamos un objetivo, no tiene por qué salir mal. Yo llevo planillas diarias en el campo y planillas mensuales en casa, semanalmente reviso el proceso y voy programando las actividades. El negocio de esta producción está en el detalle fino, en ahorrar en la

alimentación, en eficientizar los tiempos de producción, en ir a sistemas más intensivos, con más control, con menos pérdidas y en incrementar la escala”.

La gestión

La gestión está totalmente vinculada a la producción, como lo señalado de tomar contacto con otros productores, intercambiar y adquirir mayores conocimientos técnicos. Acciarri señala que “a veces la realidad de la zona es muy limitante y el producto a veces no tiene valor en la zona, entonces el desafío es concientizar el mercado o buscar otros mercados, y todo eso requiere una mayor y mejor gestión, mejorar el volumen y la calidad de la producción, más dialogo con las autoridades; eso también es parte de la producción”.